

**Homily – 19th Sun. in O.T. – Inst., Fr. Ian Robbins
at St Mary, Fredericksburg – Aug. 11, 2024**

Dear brothers and sisters, today, we gather to welcome Fr. Ian Robbins as the new Pastor of this community. You are a community of diverse background, united by our shared communion in Jesus. Pope Francis has acknowledged that parish priests are well aware of the wide variety among their parishioners, (quote) *“since they know from within the life of God’s People, their joys and hardships, their resources and their needs. For this reason, a synodal Church needs its parish priests. Without priests, we will never be able to learn how to walk together and to set out on the path of synodality.”* (end of quote).

Good priests are always being nurtured by their flock, growing in skill and love.

Just as the prophet Elijah was nourished with the bread from heaven for his tough journey, we too must be strengthened with the Bread of Life – Jesus Christ.

**Homilía – XIX Dom. Ord. – Posesión de St. Mary,
Fredericksburg, P. Ian Robbins – 11 / Ago. / 2024**

Queridos hermanos y hermanas, hoy nos reunimos para dar la bienvenida al Padre Ian Robbins como nuevo párroco de esta comunidad. Ustedes son una comunidad de orígenes diversos, unida por nuestra comunión en Jesús. El Papa Francisco ha reconocido que los párrocos son muy conscientes de la gran diversidad de sus feligreses, ya que (cito) *“conocen la vida del Pueblo de Dios desde dentro, sus fatigas y sus alegrías, sus necesidades y sus riquezas. Por eso una Iglesia sinodal necesita a sus párrocos; sin ellos nunca podremos aprender a caminar juntos, nunca podremos recorrer ese camino de la sinodalidad”* (fin de la cita). Los buenos sacerdotes siempre son alimentados por su rebaño, creciendo en habilidades y amor.

Así como el profeta Elías fue alimentado con el pan del cielo para su arduo camino, también nosotros debemos ser fortalecidos con el Pan de Vida: Jesucristo.

In our first reading, Elijah, exhausted and overwhelmed, received sustenance from an angel, allowing him to journey for forty days and nights to Mount Horeb. This bread was not just physical nourishment; it was a divine provision that symbolized God's sustaining presence and grace.

Similarly, as you welcome your new Pastor, we recognize that he, too, needs the nourishment of God's Word and the Eucharist. His time with you may be short or long, but like Elijah, he embarks on a journey with God at the center. His mission is to help you get closer to Christ, the Bread of Life, who satisfies our deepest spiritual hunger.

Saint Paul encourages us to "be imitators of God, as beloved children," living in love and embodying the virtues of kindness, compassion, and forgiveness. Fr. Ian Robbins is called to model these qualities, following in the footsteps of Jesus, who walked among us doing good and healing wounds.

En nuestra primera lectura, Elías, exhausto y abrumado, recibió sustento de un ángel, lo que le permitió viajar durante cuarenta días y cuarenta noches hasta el Monte Horeb. Este pan no era sólo un alimento físico; era una provisión divina que simbolizaba la presencia sustentadora y la gracia de Dios.

De manera similar, al darle la bienvenida a su nuevo párroco, reconocemos que él también necesita el alimento de la Palabra de Dios y la Eucaristía. Su tiempo con usted puede ser corto o largo, pero como Elías, se embarca en un camino que tiene a Dios en el centro. Su misión es ayudarlos a ustedes a acercarse a Cristo, el Pan de Vida, que satisface nuestra hambre espiritual más profunda.

San Pablo nos anima a ser imitadores de Dios, "como hijos queridos", viviendo en el amor y encarnando las virtudes de la bondad, la comprensión y el perdón. El Padre Ian Robbins está llamado a modelar estas cualidades, siguiendo los pasos de Jesús, que caminó entre nosotros haciendo el bien y sanando heridas.

As a community, you are invited to join him in this mission, striving to continue building a parish where love and mercy abound.

Jesus declares, “I am the bread of life.” This profound statement reminds us that Jesus offers Himself to us in the Eucharist, nourishing our souls and granting us eternal life. The Mass is a real encounter with the living Christ. Your new Pastor, in presiding over the celebration of the Eucharist – especially on Sunday – brings Christ's life-giving presence into your midst, uniting you as one body in the Lord.

As you begin this new chapter, let us pray that God provides Fr. Ian with the grace, the strength, and the skills he needs to serve everyone according to their needs. May he continue to be a vessel of God's love, offering the nourishment of God's Word and His sacraments to all, guiding you through the challenges of life with the assurance of Christ's enduring presence.

Como comunidad, ustedes están invitados a unirse a él en esta misión, esforzándose por seguir construyendo una parroquia donde abunden el amor y la misericordia.

Jesús declara: “Yo soy el pan de vida”. Esta profunda declaración nos recuerda que Jesús se ofrece a nosotros en la Eucaristía, nutriendo nuestras almas y concediéndonos la vida eterna. La misa es un verdadero encuentro con Cristo vivo. Su nuevo párroco, al presidir la celebración eucarística – especialmente el domingo – trae la presencia vivificante de Cristo entre ustedes, uniéndolos como un solo cuerpo en el Señor.

Al comenzar este nuevo capítulo, oremos para que Dios le dé al Padre Ian la gracia, la fuerza y las habilidades que necesita para servir a todos según sus necesidades. Que él continúe siendo un recipiente del amor de Dios, ofreciendo el alimento de la Palabra de Dios y Sus sacramentos a todos, guiándolos a través de los desafíos de la vida con la seguridad de la presencia duradera de Cristo.

Let us pray for the help of Our Lady of Guadalupe, for us to never end seeking our nourishment from the Bread of Life, which sustains us and leads us to eternal joy.

Oremos por la ayuda de Santa María de Guadalupe, para que nunca dejemos de buscar nuestro alimento en el Pan de Vida, que nos sostiene y nos conduce a la alegría eterna.